

SUPLEMENTO SEMANAL

DE LA

REVISTA MILITAR ESPAÑOLA.

Año IV. Madrid 27 de Octubre de 1883. N.º 43.

DISPOSICIONES DE INTERÉS GENERAL.

La *Gaceta* del 23 del actual contiene los siguientes decretos:

Conformándome con las razones expuestas por el ministro de la guerra, y de acuerdo con el Consejo de Ministros.

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Los oficiales generales no podrán desempeñar el mismo destino de entre los asignados á su categoría respectiva en el cuadro del estado mayor general del ejército, sino durante el plazo máximo de tres años.

Art. 2.º Se exceptúa de la anterior prescripción el destino de comandante general del real cuerpo de guardias alabarderos.

Art. 3.º En circunstancias especiales, y cuando el Gobierno lo juzgue oportuno en bien del servicio, podrán seguir desempeñando sus destinos los directores generales de instrucción militar, artillería é ingenieros hasta el doble de dicho tiempo.

Art. 4.º El ministro de la Guerra hará desde luego aplicación de este decreto á los oficiales generales actualmente empleados.

Dado en Palacio á veintidos de Octubre de mil ochocientos ochenta y tres.—ALFONSO.—*El ministro de la Guerra.*—José LÓPEZ DOMINGUEZ.

De conformidad con lo propuesto por el ministro de la Guerra, de acuerdo con el Consejo de ministros.

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Queda modificado el artículo 5.º de mi real decreto de 29 de Marzo de 1875 en la parte que fija en dos años el tiempo máximo de permanencia de los oficiales generales del ejército y armada en el cargo de mis

ayudantes de campo, ampliándolo hasta el de tres años.

Art. 2.º Lo dispuesto en el artículo anterior es igualmente aplicable á mis ayudantes de ordenes.

Dado en Palacio á veintidos de Octubre de mil ochocientos ochenta y tres.—ALFONSO.—*El ministro de la Guerra.*—José LÓPEZ DOMINGUEZ.

S. M. el Rey (q. D. g.) se ha dignado disponer, con fecha 23 del actual, que los jefes y oficiales que presten sus servicios fuera de los cuerpos activos de sus armas é institutos respectivos, cuando asciendan al empleo inmediato practiquen durante un año, por lo menos, en aquéllos, antes de volver á obtener colocación en ninguna dependencia militar; salvo los casos excepcionales en que el servicio que han de prestar, por su índole especial, pueda considerarse como peculiar del arma á que pertenezcan, en cuyo caso único podrá ser prorrogado el cumplimiento de la condición de que se hace mérito.

El cargo de ayudante de campo que siempre fué de delicado desempeño, exige actualmente, con mayor razón que antes, condiciones de experiencia militar que los oficiales no logran poseer sino luego que han pasado en las filas por un período de aprendizaje, ejerciendo el mando, cuando menos, de la unidad inferior de cada arma, según á la que pertenezcan. Los empleos de alférez y de teniente no pueden considerarse en rigor, según la letra y espíritu de las ordenanzas, más que como una preparación para el mando militar, mediante la práctica que se vá adquiriendo en el ejercicio de las armas, en contacto con el soldado,

cuyas necesidades no hay medio de conocer de otro modo. Distraer los oficiales subalternos de su peculiar ocupación es privarles de un estudio práctico que más tarde habrán de necesitar, así como llevarlos á puestos cuyo buen desempeño reclama, aparte de dotes naturales y genial aptitud, una experiencia que no han tenido tiempo de adquirir, por regla general; es desvirtuar la importancia misma de un servicio que no reviste carácter privado, sino que, en ocasiones dadas exige, por su índole especial, iniciativa propia en los detalles imprevistos, y en todos casos interpretación técnica y rápida sobre el campo de batalla ó maniobras de ordenes que cada día revisten mayor carácter de generalidad por las condiciones del combate moderno. Fundado en estas razones, S. M. el Rey (q. D. g.) con fecha 22 del actual, se ha dignado disponer lo siguiente:

1.º En lo sucesivo el cargo de ayudante de campo no podrá ser desempeñado por oficiales subalternos.

2.º Los oficiales subalternos que hoy prestan dicho servicio á la inmediación de los generales, podrán continuar en los expresados destinos mientras no cambie de situación el oficial general á cuyo lado se hallan.

3.º Los actuales ayudantes de campo de la clase de alférez á quienes comprenda la regla anterior, cesarán en el cargo si ascienden mientras lo desempeñan.

Los de la clase de teniente que se encuentran en el mismo caso, si ascienden á capitanes, necesitarán practicar en un cuerpo activo durante el plazo de un año, antes de volver á ser nombrados ayudantes de campo.

4.º Las reglas anteriores se aplicarán, igualmente, á los oficiales á las ordenes.

SUCESOS.

Francia.

El corresponsal que tiene en Berlín la *Gaceta de Colonia*, ocúpase mucho en estos días de la organización y de la fuerza efectiva del ejército francés, con motivo de las últimas maniobras

que se verificaron en Alemania y Francia.

«Los batallones franceses, dice, no son batallones á la rusa, existentes tan sólo sobre el papel, sino batallones reales y efectivos. En caso de guerra, Francia podría movilizar en muy poco tiempo más de un millón de hombres.

«Los alemanes cometerían, pues, un error crasísimo contando demasiado sobre su superioridad numérica.»

«Ahora bien, la instrucción del soldado francés y en particular de los oficiales, que no es uniforme, la carencia de un buen general en jefe, los cambios continuos que en el ministerio de la guerra tienen lugar, y otros defectos inherentes á la organización francesa, impiden á este ejército organizarse convenientemente.»

«Conviene no olvidar que el día que los franceses se propongan tomar la revancha, la pasión patriótica y el valor de la desesperación serán en la lucha un factor importante.»

Alemania.

La *Gaceta de la Cruz* refiere que los ingenieros alemanes han terminado la gran línea fortificada que va desde Thorn á Pillau.

La ciudad de Posen se transforma en vasto campo atrincherado de primer orden. Doce fuertes forman la línea de extensión de 30 kilómetros.

Los fuertes están á cuatro kilómetros del recinto fortificado y distantes unos de otros dos kilómetros.

El palomar de palomas mensajeras al servicio de la plaza, se compone de 500 parejas.

En Thorn se han terminado ya dos torres acorazadas, parecidas á las que existen en Strasburgo y en Coblenza.

Un ferro-carril de defensa une los fuertes, y trenes blindados circularán por él.

*
*
*

El jefe del almirantazgo, general Crivini, presentará al Reichstag en la próxima legislatura una memoria sobre el estado de la marina alemana. En ella se propondrá la construcción de blindados y porta-torpedos en vez de los monitores que se habian proyectado. Los nuevos buques blindados sus-

tituirán al *Grosser Kurfurst*, que fué á pique cerca de Folhstone, ya los blindados *Kronprinz* y *Friedrich-Karl* que no están á la altura de los navios modernos por el espesor del blindaje y la fuerza de las máquinas. El jefe del almirantazgo se propone dedicarse especialmente á perfeccionar los porta-torpedos y aumentar su número.

Reina bastante agitación en Alemania por el proyecto de Sociedad cooperativa de oficiales. Estos tienen ya exención del impuesto municipal, no sólo por su sueldo, sino por su fortuna personal; pueden además proveerse en los casinos militares de vinos que no pagan derechos. Sin embargo, se aprovechan, como los demás ciudadanos, de las escuelas, del alumbrado y demás servicios municipales. Ahora tratan de convertirse en sus propios proveedores para todos los objetos de su uso personal, privando al comercio al por menor de las ventajas que reportan de las guarniciones. Se trata de firmar exposiciones en los pueblos y pequeñas ciudades de Alemania contra el proyecto de Sociedades cooperativas militares; pero no es probable que consigan su objeto, pues trata el general Molke de mejorar las condiciones de la vida militar.

Tonkin.

Pocas son las noticias que de este país asiático podemos comunicar á nuestros lectores.

En el informe enviado al ministro de Marina por el comisario Mr. Harmand, se hace constar que el estado sanitario de las tropas es satisfactorio, que los *Pabellones negros* continúan viviendo del merodeo á expensas de los annamitas, y que los refuerzos pedidos apenas bastarán para expulsarlos de las posesiones francesas.

El 21 han salido nuevos refuerzos para el Tonkin.

Despachos oficiales de dicha región dicen que sólo se han verificado algunos reconocimientos de escasa importancia.

El *Standar* publica un despacho confirmando que China lió á los *Pabellones negros*, cuyo número calcula en 3.000, armas, municiones y dinero, y cree que Francia podría exterminarlos

pagando á las tribus montañosas de la frontera.

El corresponsal del mismo periódico opina que es imposible todo ataque con los *Pabellones negros* hasta que Francia ocupe á Songtai y Bachniñ.

Se cree que los *Pabellones negros* son antropófagos, que comen á los prisioneros excepto las cabezas, y que por eso sólo se encontró la de Riviere, sin que fuera posible hallar el cuerpo.

Es creencia general que con los 3.000 hombres de refuerzo que espera el general Boubert podrá dominar al enemigo.

El país está en completo estado de anarquía. A excepción de los puntos ocupados, Francia no ejerce en él poder alguno.

Los *Pabellones negros* volvieron á ocupar á Plin-Hoai.

Los europeos residentes en Hai-phong, dudan que sean exactos los rumores circulados en esta ciudad, referentes á que 1.200 mimpiratos acampados á 12 leguas de la mencionada población, intentan atacarla.

Dícese que los mimpiratos están dirigidos por dos oficiales del ejército, esperándose que en el caso de que llegasen á cabo su propósito, serían rechazados por la guarnición francesa, pero la población europea ansia la llegada de tropas francesas.

Circulan rumores que de día en día se acentúan, según el corresponsal en Hong-Kong del *Daily News*, de que reina gran actividad entre los chinos acampados al Norte de Hanoi, creyéndose probable nuevos movimientos ofensivos de los *pabellones negros*.

El general Mesny evalúa las fuerzas de los *pabellones negros* en 3.000 hombres, sin contar las guarniciones de Song-Tai y de Bac-Ninh.

Las últimas noticias anuncian que el contralmirante Courbet ha dejado en Thuan-An, situada en la embocadura del río Hué, un pequeño cuerpo de ocupación, compuesto exclusivamente de marineros y 500 tiradores annamitas á las órdenes del capitán de fragata Mr. Lejard, recientemente ascendido á este cargo como comandante del cañonero *Vipere*, con motivo del ataque á los fuertes de Thuan-An.

El empleo de los tiradores annamitas para defender la entrada del mencionado río ha producido grandes

beneficios á los franceses, impresionando grandemente á los mandarines del imperio vencido hace poco, que no podían esperar tanta armonía entre las tropas de éste y las de la república francesa.

Las tentativas revolucionarias de los mandarines no han dado resultado alguno, estando asombrados del apoyo que el ejército indígena presta á los soldados europeos.

En Cantón seguía reinando grande inquietud.

El virrey se opone á la circulación de los extranjeros por la ciudad china, y había concentrado 10.000 hombres en las cercanías, alegando en justificación de esta medida que se había hecho necesaria por la excitación del populacho. La creencia general era que esos preparativos se hacían en la previsión de un ataque eventual de la escuadra francesa.

Un despacho del almirante Meyer, fecha del 21, participa al ministro de Marina que las tropas chinas que ocupaban la frontera cerca de Mong-Kai habían regresado á Cantón.

El *Standard* publica el 22 un despacho de Hong-Kong anunciando que una fuerza de tropas chinas que se hace ascender á 40.000 hombres, se está reconcentrando en las inmediaciones de Cantón.

Añade que el virrey de esta provincia busca el medio de contratar un empréstito de un millón de talers, y que se ocupa activamente en la compra de armas y otros preparativos militares.

En el interior del celeste imperio se considera inminente una guerra y aumenta la agitación popular contra los europeos, cuyo exterminio piden las masas.

También dicen de Hong-Kong que las autoridades chinas toman las disposiciones necesarias para poder cerrar el puerto de Cantón, y que las tropas chinas recientemente embarcadas en Lung-Mun, junto á la frontera del Tonkín, han sido desembarcadas en Wampoa.

El *Temps* hace observar acerca de estas noticias que las avenidas de Cantón están fortificadas, y que para operar contra la ciudad misma hay que subir el río de Cantón llamado también río de las Perlas, que está cerrado en

dos sitios y no dá acceso á los buques mayores más que hasta Wampoa.

En Wampoa se defiende la gran navegación y allí hay docks, astilleros y almacenes de reparación que tienen cierta importancia.

El corresponsal del *Times* en Hong-Kong anuncia que una expedición de 2.500 chinos procedentes del Norte del Celeste Imperio, marcha en dirección á Annam, si bien se ignora el pensamiento á que obedece este movimiento de fuerzas.

No obstante todo lo dicho, en los círculos oficiales de Lóndres se dá por seguro el arreglo amistoso de la cuestión franco-china.

Según el *Gaulois*, la principal condición exigida por el embajador chino es que el territorio ocupado por los franceses en el Tonkín no esté directamente limitrofe con la frontera china.

De Berlín dicen al *Alomng-Post* que allí se creía generalmente que el Celeste Imperio no tiene en modo alguno la intención de tomar la ofensiva contra la república francesa.

China se coloca sencillamente á la defensiva y mantendrá estrictamente esa actitud.

Las matanzas de Hué.

El *Figaro*, de París, publica la siguiente descripción, hecha por un oficial francés, de los actos verdaderamente salvajes llevados á cabo por los soldados del país vecino en los combates de Hué.

La escena es después de terminada la resistencia de los naturales en Hué, y los marineros franceses están armados de rifles de repetición, sistema Kropatchek.

«Era, dice, muy difícil contener á los marineros. Querían entrar en la aldea incendiada, registrar hasta los árboles y acabar con todos los defensores de Tu-Duc. Esta operación era, sin embargo, innecesaria, porque los fugitivos no podían tardar en abandonar la aldea y salir por el único camino que había libre.

Hízose la puntería cubriendo todo el camino, cargáronse los rifles, y los soldados aguardaron tranquilamente á que el movimiento de flanco de las otras tropas y el incendio de las cho-

zas hicieran salir á los que en ellas se habían refugiado. Les vimos salir y detenerse en un extremo de la aldea con los cabellos y las ropas medio quemadas; entonces, y después de algunos segundos de vacilación, envolviéndose en sus flotantes vestiduras, y pugnando por defender la cabeza con tablas que habían recogido, se lanzaron á la carrera por el camino, esperando salvarse.

La gran matanza principió entonces. Hicieron dos veces fuego las baterías y era un gozo (*c'était un plaisir*) ver aquella granizada de balas que en forma de abanico, barría los fugitivos dos veces por minuto y á la voz de mando, con la mayor seguridad y método. Semejaban las balas la lluvia de una inmensa regadera que por docenas sembraba de cadáveres el suelo entre nubes de polvo y de fragmentos.

Vimos muchos indígenas que, como locos, corrían despavoridos de un lado á otro, cayendo aquí, saltando más allá, cual animales heridos. Con el cabello suelto y las vestiduras recogidas de la manera más *cómica*, parecían mujeres. Otros trataban de escapar arrojándose á la laguna y nadando hasta los juncos; éstos fueron muertos en el agua. Algunos, que eran buenos nadadores, permanecían bajo el agua largo rato; pero nuestros soldados los mataban cuando como nútrias, salían á respirar á la superficie.

Los soldados se entretuvieron entonces en contar los muertos. En la aldea había montones de cuerpos, algunos casi quemados y que aún se movían; de vez en cuando veíamos agitarse en la postrer convulsión un brazo ó una pierna, ó se escuchaba algún grito horrible. Con los muertos en los fuertes del Sur debimos matar de 800 á 1.000 naturales. Los marineros hacían apuestas sobre el número de cadáveres. Un fuerte annamita nos mandó tres granadas; pero nuestros soldados estaban tan embebecidos acechando á los fugitivos y á los nadadores, que ni aun lo notaron.

A las nueve de la mañana todo había terminado. La derrota del rey de Annam fué completa. El calor era intenso.

Los marineros, enloquecidos por el calor y la excitación y temblorosos de ardor, se lanzaron fuera del fuerte so-

bre los heridos, que, ocultos en agujeros unos, fingiendo la muerte otros, en la última agonía los demas allá, levantando los brazos y pidiendo misericordia con voces del corazón fueron muertos á bayonetazos ó á culatazos en la cabeza. Los criados annamitas que habían seguido desde Saigón á la infantería, iban cazando á los heridos, y cuando descubrían alguno llamaban á los soldados para que los matasen.

Los marineros estaban como locos. Los oficiales trataron de contenerles diciendo que aquella era tarea de cobardes: ellos contestaban que los annamitas eran salvajes, que habían paseado la cabeza de Riviere en la punta de una lanza, y que si hubieran ganado la partida habrían hecho lo mismo con los franceses. Contra esto no había respuesta posible. Así es que se les dejó continuar su tarea. Después de todo, estas son las leyes de la guerra en Oriente, y cuando con un puñado de hombres se trata de someter extensión de territorios, no hay más recursos que inspirar terror matando á muchos.»

Egipto.

Se confirma la noticia de que las tropas inglesas que forman el ejército de ocupación, quedarán reducidas el mes próximo á la mitad. En la época de Tel-el-Kebir, aquellas tropas ascendían á 35.000 hombres, que como hace notar el *Journal des Debats*, es un contingente siete veces mayor que el que forma el ejército francés de ocupación del Tonkín. El 30 de Setiembre de 1882, el jedive revistaba en el Cairo 22.000 hombres, mandados por lord Wolseley; en Enero de este año sólo había ya 13.000; en Marzo 3.000 eran llamados, y otros 3 000 en Mayo. La evacuación suspendida por el cólera, va ahora á proseguir, y la *Pall Mall Gazette* asegura que por Navidad no quedarán en Egipto más que 3.000 soldados ingleses.

Esto no obstante, *The Times* sigue su campaña contra la retirada de Egipto de las tropas inglesas, declarando que si el Gobierno adopta esta medida, todo lo que hasta ahora se ha hecho en Egipto, debiera volver á hacerse. «Egipto, dice, está hoy en paz, pero ésta durará sólo mientras dure la presencia de las tropas inglesas.»

Del Cairo telegrafían al *Standard* que el general Hicks ha dado parte de la sumisión de las tribus insurrectas del Sudán. El jefe de la insurrección, Mahdí, no se ha sometido todavía, por lo cual es de suponer que será preciso algún tiempo para que se pueda dar por terminada esta insurrección del Sudán, que tan amenazadora empezó.

PRENSA EXTRANJERA.

Un profesor de Coetinge señala en una carta dirigida al *Militar Wochenblatt* los defectos del telémetro Le Boulengé:

Se reconocen aquí, dice, otra aplicación de la antigua regla según la cual el intervalo de tiempo entre el relámpago y el trueno indica la distancia de un meteoro. En este caso el relámpago es prolongado lo mismo que el rumor de la tormenta; mientras que en el arma de fuego el fogonazo y la detonación son igualmente cortos. El telémetro Le Boulengé no tiene otra superioridad sobre un mecanismo de relojería que la de los gastos de instalación, que son menores en igualdad de precisión; pero se halla afectado de los siguientes defectos: en el momento en que se produce el fogonazo de un disparo lejano, al tubo de vidrio con el líquido y el flotador que sirve de índice tienen que pasar de la posición horizontal a la vertical. Además de exigir esta operación una fracción apreciable de segundo, el flotador ó índice choca inevitablemente contra las paredes del tubo de vidrio; por consiguiente la inexactitud producida por estas causas excede fácilmente de cien metros, error bastante grande para un disparo con granada.

Además de esto el llevar el telémetro en un bolsillo sobre el pecho no protege al líquido contra la influencia de la temperatura durante el transporte, es decir, en el momento de su empleo, de donde resulta otra nueva causa de error igual por lo menos á la primera. De estos errores acumulados, puede resultar, que de tres disparos hechos sobre un grupo no le alcanza ninguno que es precisamente el inconveniente que debe remediar un telémetro.

Según el profesor Klinkerfues, autor de la carta de donde tomamos es-

tos párrafos se evitarían estos defectos empleando un instrumento mejorado por medios magnéticos.

En un artículo que, con el título *Ejércitos extranjeros*, publica *Le Temps*, de París, leemos lo siguiente: «Coméntase mucho el aumento del efectivo de la caballería rusa, que hemos sido los primeros en señalar. Importa observar que, elevando de cuatro á seis el número de escuadrones de sus regimientos, el Gobierno ruso no ha hecho otra cosa que poner su caballería á la altura de las demás caballerías europeas; pero los movimientos de tropas del ejército alemán se prestan también á ciertas interpretaciones. Comiézase, en efecto, á tomar las medidas prescritas por la *orden de cambio de guarnición*, fechada el 24 de Junio último. Como hace notar la *Gaceta de la Cruz*, resulta de esto un refuerzo progresivo de las guarniciones sobre la frontera del Este del imperio germánico. En estos tres últimos años, el efectivo normal en tiempo de paz, de las tropas colocadas en esta frontera, se ha aumentado ya en 18 batallones y tres escuadrones. En 31 de Marzo de 1884, cuando todos los cambios prescritos por la orden de 24 de Junio de 1883 se hayan verificado, el primer cuerpo se habrá aumentado con cuatro batallones.

Al mismo tiempo, los ingenieros militares alemanes terminarán la gran línea fortificada que va de Thorn á Píllau, y que el general Bronsart de Schellendorf se prepara á inspeccionar en estos momentos. La plaza de Possen se transformará en un vasto campo atrincherado de primer orden. Doce fuertes le rodearán formando un circuito de treinta kilómetros; cada uno de estos fuertes se halla situado á cuatro kilómetros próximamente del recinto, y el intervalo de un fuerte á otro es de dos kilómetros por término medio. Se acaba de instalar, asimismo en la misma ciudad, un palomar militar. La estación de Colonia ha enviado allí 200 palomas, y la plaza se proveerá de 500 pares.

El Gobierno prusiano está construyendo en estos momentos en Thorn, dos torres acorazadas como las que existen en Strasburgo y en Coblenza. Constrúyense, además, en el intervalo

que separa los fuertes, una especie de torres de hierro que se iluminarán en el interior y servirán para proyectar la luz, en un momentodado, sobre el terreno circunvecino. Además, la guarnición de Thorn se ha aumentado en un batallón de zapadores.

La vía férrea que enlaza á Thorn con Mariemburgo, pasando por Grandentz, se terminará en la próxima primavera. Finalmente, conviene observar que los dos regimientos del Brandemburgo y de Tréveris se han destinado á Metz, regimientos que son de reciente formación. El Estado mayor alemán continúa la obra que emprendió, de formar en la Alsacia-Lorena un XV cuerpo compuesto exclusivamente de regimientos nuevos.

No es solamente la caballería rusa la que se ha aumentado; en el distrito de Odessa se ha formado una brigada de ingenieros, que comprende: tres batallones de zapadores mineros, un batallón de pontoneros y tres secciones de telegrafistas. La atención del Estado Mayor ruso parece fijarse en este punto; el ejército ruso, pues, va á contar con 51 secciones de telegrafistas, en lugar de las 32 que antes tenía.

Además de los preparativos militares que en Alemania y Rusia se están verificando, dice el mismo periódico que merece llamar la atención la noticia de que el ejército de las Indias se prepara á celebrar maniobras en 1884, en las que tomarán parte cuatro batallones del ejército inglés, ocho batallones indígenas, tres escuadrones ingleses y seis indígenas que serán las fuerzas reunidas para el objeto, á las que acompañarán 30 piezas de artillería y cuatro compañías de zapadores. Las maniobras comenzarán el 21 de Enero, con la ejecución de fuegos de guerra y una marcha nocturna. El 26 de Enero, se establecerá un campo, y el general en jefe, sir Donald Stewart, pasará revista á las tropas.

Conviene observar, que todos los oficiales de caballería han recibido un pequeño Manual que contiene instrucciones precisas. Este libro que se les ha entregado, data de 1830, y su autor es un oficial francés, titulándose *Avanzadas de caballería ligera*, escritas cuando era coronel, por el general de Brack, veterano de las guerras del primer imperio.»

El mismo periódico publica noticias del Congo que alcanzan á principios de Agosto, en cuya fecha quedaban establecidos cuatro puestos franceses á lo largo del Ogone, uniendo á Franceville con la costa del Océano.

No se confirma el rumor de haber sido derrotado el Rey indígena Makoko.

Se calculan en 1.800 hombres las fuerzas mandadas por el explorador inglés Stanley, de los cuales 200 son blancos y 1.600 negros, en tanto que el portugués Brazza tiene sólo 86 blancos y 350 negros.

NOTICIAS.

La cuestión de Santa Cruz de Mar-
Pequeña se acerca ya al término final de su solución.

En el ministerio de Estado se recibió el siguiente telegrama oficial.

«Tánger 20.—El sultán accede á que se efectúe el art. 8º del tratado de paz en Ifni, emplazamiento elegido por los comisionados españoles. La copia de la comunicación de este ministro de Negocios extranjeros vá por correo.»

Ifni es el lugar designado como emplazamiento de la antigua Santa Cruz de Mar-Pequeña por la comisión española que reconoció la costa en el *Blaseo de Garay*, y por la que enviaron hace pocos meses con igual objeto los gobiernos de España y de Marruecos.

Nuestro nuevo territorio está situado sobre la costa del Occidente de Marruecos, casi en igual paralelo que la punta Norte de Lanzarote. Perteneció á la comarca del Sus, la más rica de todo el imperio, y llamada por muchos el Jardín de Africa. Según algunos viajeros, entre ellos el Sr. Jimenez, que recientemente la ha visitado, Ifni no está, sin embargo, en la región más fértil del Sus, sino en la más pobre. A 11 leguas al Norte de Ifni se levanta Aguilú, la ciudad importante de aquel país, antiguo puerto, con 900 casas, muchas de ellas arruinadas, siete pequeñas mezquitas, colmenares públicos y extensas sembraderas. Toda la región del Sus está, muy poblada; predomina en ella el elemento beréber; el idioma más común es el *chelfa*; es dominio de los jefes de Tazernalt, y su jefe actual es Sidi-el-Hosseïn Uld-Muley-Hichem, descendiente

directo del mayor santón del país, Sidi-Ahmed-Uld-Mussa, cuya tumba está en Ileg, capital y ciudad santa del territorio: los habitantes son muy corteses y obsequiosos, pero muy amigos del engaño y de la doblez.

Se ha autorizado al director general de Artillería para adquirir directamente de Mr. Blanchi varias piezas para recomponer la prensa que existe en la fábrica de pólvora de Murcia, y para comprar en la casa Krupp una grua de potencia de 80 toneladas con destino á la fortaleza de Isabel II del puerto de Mahón.

Para la pronta organización de dos regimientos de artillería, el señor ministro de la Guerra, propondrá á la Academia la creación de cursillos.

Con destino al castillo de la Palma del Ferrol, se han embarcado en uno de los puertos de Alemania, dos cañones Krupp de 26 toneladas, que acaban de salir de la renombrada fábrica de Essen, antiguo reino de Prusia.

Por el ministerio de la Guerra se ha dispuesto no se cursen por ahora instancias para pasar á situación de supernumerario en el cuerpo de artillería.

También se ha dispuesto que en lo sucesivo se empabone de negro el cajón del mecanismo del fusil reglamentario.

Parece que los diputados de la Alta Saboya preparan, para cuando se reúnan las Cámaras francesas, una interpelación al Gobierno sobre la neutralización de una parte de aquel departamento, con motivo de las maniobras militares ejecutadas allí recientemente, y el aplazamiento del fuerte de Vuache á nueve kilómetros de la frontera suiza, cuyo fuerte cierra la puerta del Valle del Rhódano.

De un estudio comparativo de los ejércitos alemán y francés, resulta que el alemán es muy superior en caballería, en número y en condiciones de

movilización. El ejército francés tarda más tiempo que el alemán en estar en disposición de batirse, y como las reservas no tienen relación alguna con los regimientos que van á reforzar, carecen éstos de la resistencia necesaria.

Además, en Alemania hay muchos generales que inspiran confianza al ejército; en Francia siempre ha habido pocos, y menos ahora, que los ministros Ferry y Thibaudin han contaminado el ejército con el virus de la política. Ya son muchos en Francia los soldados que se preocupan de cómo piensan sus jefes. En Alemania el soldado se limita á obedecer, y esto le da gran solidez en el campo de batalla.

El emperador de Austria ha ordenado que se reúnan en divisiones de caballería los regimientos de esta arma que están de guarnición en Gallitzia, pertenecientes á los cuerpos de ejército 1.º y 11.º Para el mando de las divisiones han sido nombrados el teniente general Ulaslitz y el general Lassolay; el primero con residencia en Lamberg y el segundo en Jaroslavo.

Según un despacho de Londres, los jefes de las tribus de Madagascar han sido convocados por la nueva reina para deliberar acerca de la conducta que debían seguir con Francia; habiendo acordado continuar la política de resistencia pasiva.

Según una parte de Valparaíso, fecha 20, ha sido firmado el tratado definitivo de paz entre la República de Chile y la del Perú.

Los edificios públicos de Lima y del Callao, ocupados actualmente por las tropas chilenas, serán devueltos á las autoridades peruanas.

El general peruano Iglesias es esperado en Lima.

La evacuación de Lima y el Callao por las tropas chilenas debe verificarse tan pronto se organicen las fuerzas necesarias para garantizar la tranquilidad pública.

El general Iglesias ha llegado con su ejército á Aucón cuyo puerto será declarado neutral.